



¡En Pie!!

Órgano de la 68 Brigada mixta

7.^a División

Año I

Madrid, 30 de abril de 1937¹

Núm. 6

DOS HECHOS

Gran semana la pasada. Toda la 68.^a Brigada se sumó a la gran masa de hombres que intervinieron en la Casa de Campo, en plena ofensiva, para demostrarle al enemigo que nosotros no somos ya los milicianos de julio, ni tampoco aquellos que sabían resistir en los meses de noviembre, diciembre y enero. No; nosotros ya somos todo un Ejército regular, un Ejército del pueblo, sin castas y sin privilegios; sin señoritos, sencillamente. Somos del pueblo y para el pueblo.

Prueba de ello han sido nuestras conquistas en todos los frentes. En Guadalajara, Andalucía y Euzkadi. Sobre todo en esta última región, que con nuestro empuje en el Centro les hicimos retroceder en la última hazaña que querían jugarnos. Estos señores de horca y cuchillo descolgaron todos sus efectivos sobre Bilbao, al igual que hicieron antes sobre Guadalajara. Pero ellos no contaban con nuestro Ejército, con el Ejército de la victoria, que de Guadalajara ya tienen buenos recuerdos, y en Bilbao ha sido algo parecido. Esto, camaradas, se debe a nuestra gran ofensiva en la Casa de Campo, en el Puente de los Franceses, en los Carabancheles, en el Cerro del Aguila y, en fin, en todo el sector Centro.

Después de todo este ir y venir de un lado para otro, llegó la calma y el descanso, bien merecido, por cierto. Pero lo que no se puede consentir es que nosotros, convertidos ya en un Ejército potente y disciplinado en el frente, hagamos actos de indisciplina en la retaguardia. Vosotros os debéis al Ejército del pueblo, y como soldados del nuevo Ejército os tenéis que comportar en el frente y en la retaguardia, pues de nada sirve decir que queremos un mando único si no sabemos cumplir con nuestro deber en todo momento. Conste que esto lo decimos por el 2.^o Batallón, del cual sacamos a los mandos, que en todo momento cumplieron con su deber. Ellos sí se han dado cuenta bien pronto de que el uniforme que llevan es de militares, y que como militares deben comportarse. Vosotros tenéis que comprenderlo también, y en un plazo breve, porque si no, no hacéis honor al gran nombre que tuvo parte de este Batallón, y que se llamó Octubre número 1, modelo de Batallones.

Así es que, camaradas, nosotros os invitamos a que la disciplina que tenéis en el campo de operaciones la sigáis observando en los cuarteles y en la retaguardia, para perfeccionar el gran Ejército del pueblo, el Ejército de la victoria.

Nuestra nota nacional

MADRID-EUZKADI

España tiene un corazón único, grande, que envía sangre, potencialidad y heroísmo a todo el cuerpo formidable de su territorio. Madrid quiere, alienta y ayuda con su magnífico proceder, para el que se alienta a sí solo, a todo lo que forma el uno indivisible de su nacionalidad.

EUZKADI se vió amenazada ante la gran acumulación de hombres y material extranjero. Y Euzkadi, que tenía ya un precedente sin precedentes, salió a parar, salió a cortar al ejército que avanzaba. Pero Madrid habría de dar una prueba más de su abnegación y valor, de su sacrificio hecho largo ya a través de su resistencia, de su sufrimiento constante, pero alegre, y ha atacado en sus frentes para ayudar a los de Vizcaya; ha arremetido contra el enemigo saltando sobre sus trincheras más próximas, y saltando así sobre las más lejanas de la nacionalidad que él, con su legalidad republicana, cuyas dotes conquistó ya eternamente, dió forma, dotándola de los resortes y medios necesarios que han hecho posible esa autoridad indestructible.

España, sin ser separatista, sabe llenar las aspiraciones libertadoras de los pueblos que por mucho tiempo fueron oprimidos. Y ha dado a Vizcaya, primero, la satisfacción de sus aspiraciones; después, los medios con que conservarlas. Ya se encarga ella de mantenerlos a toda costa; pero entre quienes de toda la vida fueron hermanos no puede faltar la ayuda mutua a que obliga la identificación de deseos. Cuando la situación de Madrid era precaria—sin que esto quiera decir que el peligro desapareció ya—, todas esas nacionalidades que ya tenían forma legal como tales y todas aquellas que, sin tener todavía el consentimiento de los hombres de todas partes de España, se reunían para ir examinando cuáles eran las ansias autonomistas de cada cual, pero contando con la fuerza de la tradición, unida por los lazos de las costumbres y la lengua, y sobre todo, como ya hemos señalado, por un ideal único, se aprestaron a ayudar a Madrid. Y este Madrid magnífico, que todavía necesita más ayudas de quienes de no prestársela clamarían más tarde por ella, sale ahora en defensa de la parte del Norte amenazada. Los nombres de Madrid y Euzkadi ya se cruzan con los de Oviedo y todos aquellos que en defensivas y ofensivas luchan por la integridad e independencia de la patria española, que cada vez se siente más unida y más independiente.

TORNEO DEPORTIVO INTER BRIGADAS DE LA 7.ª DIVISION

TROFEO MARTÍNEZ DE ARAGÓN

Dos semanas escasas de actuación del cuadro de profesores de cultura física en las Brigadas 2.ª, 40.ª y 68.ª, y gracias al entusiasmo puesto desde el primer momento por los soldados y jefes de todos los Batallones, han permitido organizar un campeonato de fútbol por eliminatorias, en tres jornadas, entre los equipos representativos de cada Brigada y otro formado exclusivamente por elementos del 5.º Batallón de la 68.ª Brigada mixta (Deportivo), para disputarse una magnífica copa donada por el Comandante de la 2.ª Brigada, Martínez de Aragón.

Quedando eliminados los días 25 y 26 los equipos de las 40.ª y 68.ª Brigadas, se jugó la final el día 27 entre los equipos representativos de la 2.ª Brigada y del 5.º Batallón de la 68.ª Brigada mixta (Deportivo), que, a las órdenes de Carrillo, se alinearon así:

2.ª Brigada.

Minuto
Bernabéu-Avelino
Arilla-López-Gómez
Berigüete-Zabala-Eladio-Quini-Díaz

5.º Batallón (Deportivo).

José
Quesada-Mamblona
Pedrín-Pablito-Díaz
Cartagena-Crespo-Ibáñez-Trinchán-Martínez

Los primeros veinte minutos fueron de franca igualdad, pues si bien Cartagena, en inteligente jugada, marcó para el 5.º Batallón (Deportivo) a los dos minutos de empezar, una mano involuntaria de Mamblona fué castigada con «penalty», que, tirado por Bernabéu, muy colocado, entró en la red.

En el transcurso del partido se fué acentuando el dominio del equipo del 5.º Batallón (Deportivo), llegando al final del partido con la diferencia de siete tantos a favor por uno en contra.

Se distinguieron, por los ganadores, Cartagena, Ibáñez, Trinchán y, sobre todos, Crespo, que estuvo siempre en su puesto, dirigiendo con todo acierto la delantera; mereciendo también un recuerdo los veteranos Quesada y Martínez.

Por el equipo de la 2.ª Brigada se distinguieron todos sus jugadores, que hasta el pitido final se defendieron con el mismo tesón y coraje que al empezar, destacando por encima de todos el medio centro del equipo, López, que hizo un partido muy bueno.

Terminado el partido subieron al palco presidencial los capitanes de ambos equipos, que fueron felicitados por los comisarios, jefes y oficiales de las Brigadas y de la División, siendo entregada por su donante, Comandante Martínez de Aragón, en medio de un gran entusiasmo y a los acordes del himno nacional, la magnífica copa de plata, premio del campeonato, al capitán del equipo ganador, que a su vez la regaló, en nombre del 5.º Batallón (Deportivo), como recuerdo de este torneo, al Comandante de la 68.ª Brigada, camarada Vega.

En la primera y última jornadas actuaron con gran acierto, provocando el entusiasmo de cuantos lo presenciaron, los alumnos de la Escuela número 9 de ¡Alerta!, dirigidos por el siempre entusiasta deportista, Capitán de Cultura física y deportes de la 7.ª División, Heliodoro Ruiz.

La 40.ª Brigada envió los tres días su magnífica banda de música, que interpretó magistralmente, además de los himnos nacionales y regionales, escogidas piezas de su repertorio.

En el intermedio fueron obsequiadas las personalidades asistentes al torneo por la casa Mahou, con la esplendidez que tiene por costumbre.

Opiniones.

Comandante Martínez de Aragón: «Ha ganado el mejor; pero todos se han batido con tesón y afán por la victoria, como se baten en las trincheras.»

Coronel Prada: «Satisfechísimo de mandar una División

donde se rinde culto al deporte en tan magnífica forma, que hace al combatiente disciplinado.»

Teniente coronel Ortega: «Entusiasmado de ver cómo todos han jugado como verdaderos profesionales, ganando desde luego el mejor.»

Comisario Herrador: «He hecho cuanto de mí ha dependido para introducir el deporte en el Ejército, pues estoy convencido de que crea escuela de disciplina, estando entusiasmado al ver que ya se empieza a recoger el fruto.»

Envío.

El cuadro de profesores de Cultura física y deportes expresa públicamente su agradecimiento a todos los comisarios y jefes de las Brigadas y de la 7.ª División, que dieron con su presencia un mayor realce al concurso, ayudándonos en todo momento, dándonos toda clase de facilidades para la organización de este torneo, cuyo principal objetivo ha sido distraer de la imaginación del soldado las preocupaciones de la guerra.

Si lo conseguimos, éste es el mayor premio a nuestra modesta labor y el mayor estimulante a continuarla con gran entusiasmo y tesón, para poner al combatiente en las mejores condiciones de lucha y corresponder en todo momento a la confianza que en nosotros han puesto, honrándonos con ella, el jefe de la 7.ª División, Coronel Prada; Comisario de la misma, camarada Junco; Comisarios de Brigada Herrador y Rodrigo; Teniente Coronel de la 40.ª Brigada, Ortega; Comandantes Vega y Martínez de Aragón, y, en general, todos los jefes y comisarios de la 2.ª, 40.ª y 68.ª Brigadas, que diariamente nos ayudan en nuestro trabajo.

Nuestra gratitud a todos.

CUADRO DE PROFESORES DE CULTURA FÍSICA Y DEPORTES

SUSCRIPCIONES

Cantidad total entregada pro «Komsomol» por el jefe, oficiales, suboficiales y tropa del tercer Batallón en el mes de marzo: 4.400,70 pesetas.

Cantidades entregadas pro ¡¡EN PIE!!, órgano de nuestra Brigada:

	Pesetas
Mes de marzo:	
Etelvino Vega.....	25
Gabino Seco.....	25
Jaro	25
Francisco S. Poncela.....	100
Valentín Ortiz.....	25
Antonio Feito.....	100
Flórez	50
Mes de abril:	
Etelvino Vega.....	50
José F. Herrador.....	50
Alfonso Sanz.....	6
Antonio Benita.....	25
Luis Suárez.....	25
Total.....	506

CORREO DE COLABORADORES

José D. Maroto. — Tu artículo no se puede publicar por haberse publicado ya dos del mismo tipo. Sigue colaborando.

Francisco del Hoyo. — No podemos publicar tu artículo. Escribe sobre algo que esté menos manoseado. Sigue colaborando.

Fernando Arenel. — Tu artículo no encaja en nuestro periódico. Escribe sobre otra materia.

HISTORIA DE UN BATALLON

V

ULTIMAS JORNADAS

Desfile interminable de mujeres, niños y ancianos que abandonaban Cebreros. El cuadro que mostraba un pueblo que huía marcaba la situación de cuantos estaban en poder de los facciosos. En la carretera a Robledo de Chavela se colgaban de los camiones en racimos, sin orden alguno, con sus hatos de ropa, en caballerías, andando aprisa, pintado en sus caras el espanto de llegar tarde en la jornada larga que se preparaba.

También Octubre salió de Cebreros. Y desde entonces su tranquilidad pasada fué toda actividad. Muchos pueblos se corrieron en los días que precedieron a la vuelta a Madrid, en jornadas duras, en que se luchaba sin más armas apenas que el arrojo personal de cada uno.

Se enlutaban los cuadros de mando. Cicuendes y Melchor, Capitanes de Compañía, ofrendaron su vida en Pelayos de la Presa. Con ellos, milicianos curtidos en la Sierra quedaron en los frentes del Tajo.

Y Octubre vino a Madrid por vez primera desde principios de la guerra. Se organizaron sus Compañías para nuevas luchas. El frente se acercaba a la capital de la República. Y comenzaron aquellos días amargos de noviembre, en que el pueblo madrileño se aprestó a la defensa y los timoratos huyeron, en la creencia de que Madrid sería presa del fascismo. Nuestro Batallón, con otros nacidos en cunas gemelas, quedó firme en su puesto, esperando órdenes. Los hijos de Madrid que le integraban, de los pueblos limítrofes y provincias cercanas, tenían que defender la capital que habría de ser, y será, la tumba del fascismo.

* * *

Estamos en la Casa de Campo. Esta finca, que fué real y pasó al pueblo, estaba amenazada por la falange mercenaria. Se inició el avance hasta llegar al enemigo, combatiendo en firme y estableciendo posiciones. La calma madrileña se vió turbada por el estruendo de la artillería y los fusiles de los que combatían en este frente, el más cercano a Madrid. Pero nuestras posiciones se consolidaban con firmeza y no había cuidado de un avance enemigo. Por allí no pasaban. De cuando en cuando un grupo decidido, con bombas de mano, atacaba en la noche a los grupos descuidados del enemigo, causándoles en la sorpresa el desconcierto más grande y buen número de bajas. Pero no sólo se mantuvieron las posiciones. El Mando ordenaba atacar, y Octubre volvía a ser el pasado, ese Batallón de milicianos exigentes en período de calma y bravos como nunca cuando se ordenaba el ataque. Incansables corrían por los altozanos de lo que fué algún tiempo jardines de esparcimiento popular, convertidos hoy en campo de batalla, dejando en uno de estos ataques al cementerio otro de los Capitanes de Compañía, Lurueña, que en su decisión llegó de tal forma a toparse con el enemigo que allí quedó, entregando su vida por la causa que desde tanto tiempo atrás había defendido. Antes había sido otro, el Capitán Molina, malherido; pero, por fortuna, aún le contamos entre nosotros. Octubre dejaba jirones de su pasado prendidos en todos los frentes como prueba de Batallón de choque, que cubría cuantos puestos se le destinaban, seguro siempre de su fortaleza.

* * *

El Ejército del pueblo se organizaba. Los Batallones de milicias se estructuraban en unidades capaces de enfrentarse con las extranjeras. Ya no bastaban los grupos de voluntarios de los primeros días de la sublevación, ni tampoco los Batallones organizados por iniciativa de dirigentes políticos, que habían combatido hasta entonces. Era menester unificar todas estas fuerzas en unas unidades potentes, bien dotadas y con un Mando centralizado. Y Octubre, con su tradición, su historia pasada y sus luchas recientes, se sumaba a este Ejército que nacía del mismo pueblo y combatía por sus propias libertades. Formaba la actual Brigada, hermanando su valor al de otros Batallones más jóvenes que él, pero curtidos igualmente en las luchas duras de Madrid. Dió mandos para la Brigada y se dividió en dos Batallones. Su nombre se borró en las carpetas oficiales; pero aún perdura en quienes tanto tiempo corrieron los mismos hechos guerreros. Ya Brigada, aún sona-

ba en los labios facciosos este nombre cuando se ocuparon las trincheras de la Ciudad Universitaria.

Breve historia, más bien capítulos extractados, reflejo fiel de cosas pasadas, con valor de recuerdo (cadena que enlaza el pasado con el presente) a los caídos en la lucha, y admiración para todos aquellos que mantienen enhiesta la llama de la victoria que iluminó siempre su camino.

¡Salud, Octubre número 1! ¡Jefes, oficiales, Mayor Vega..., salud!

Francisco SERRANO PONCELA

LA DISCIPLINA

Hace nueve meses que el militarismo, en alianza con el fascismo nacional e internacional, se levantaron en armas contra la República, que generosamente los tenía dentro de su seno. Hasta en esto nos separa un gran abismo: en la generosidad.

Porque ¿cómo es posible que ellos, los que estuvieron veinte siglos esclavizando un pueblo, pudieran ser no ya generosos, sino condescendientes?

Siete meses han pasado de entonces acá, tiempo que les ha valido para reafirmar sus cualidades, que son de todos conocidas: odio, rencor, esclavitud, persecuciones; en resumen: hambre, miseria, desolación; éste es su lema. Y siendo esto, ¿cómo puede ser que en sus filas haya soldados que no sepan aún, someramente, lo que defienden?

La negativa más rotunda corresponde a esta pregunta; pero como están subyugados bajo una disciplina inhumana, están luchando en contra de sus propios intereses. Y es por esa disciplina por la que en algunos casos han conseguido victorias. Pues bien: si ellos, con esa disciplina brutal, sin un átomo de idealismo, algunas veces avanzan, nosotros, que luchamos por lo nuestro, porque reine la paz, la tranquilidad en nuestros hogares, el trabajo y, en fin, todas cuantas cosas son dignas de existir entre los hombres, ¿no vamos a acatar una disciplina que no nos es impuesta a la fuerza, sino que debe salir de nosotros mismos? Naturalmente, que sí; porque todos hemos de reconocer que esa disciplina es indispensable para conseguir la victoria. Luego, entonces, no regateemos sacrificios, que han de ser fructíferos en tiempo no muy lejano. Dejémonos ya de cosas simples, personales, y obremos en beneficio de la colectividad, y entonces habremos cumplido con nuestro deber.

Siendo como es un deber y un honor ser en estos momentos un soldado modelo del nuevo y potente Ejército popular, cumplamos nuestra palabra, llevando dentro de nuestros corazones la consigna mejor.

¡A luchar y a vencer!

¡Viva el Ejército popular!

¡Viva la República democrática!

Demetrio LOBO

Compañía de Especialidades

¿Cómo conseguir el triunfo?

Los momentos por que estamos atravesando en esta guerra cruel, a la que nos llevaron unos generales traidores a su patria, no son para que entre nosotros, como combatientes del nuevo Ejército popular, existan desavenencias, entre camaradas oficiales y camaradas soldados.

Tenemos también una misión que cumplir: ganar la guerra. Para llegar a ello es imprescindible acatar la disciplina por encima de todo. Así es como podremos llegar a conseguir nuestro triunfo final. ¿Cómo alcanzar éste? Es muy comprensible, y os diré por qué: la guerra se gana teniendo fe en los mandos que nosotros mismos elegimos y con una disciplina férrea. Hay que obedecer a los mandos, tanto militar como político. Así es como podremos alejar a los invasores de nuestro suelo y de nuestra patria. Así es como podremos exterminar a los «voluntarios» de Hitler y Mussolini.

¡Por la libertad y la independencia de nuestra patria!

¡Viva la Unión de Hermanos Proletarios!

Vicente NUÑO

Delegado político

Las armas con que cuenta el Gobierno d Fronte popular para aplastar al fascismo



Los primeros en avanzar, los últimos en retroceder: éstos son los Comisarios

Ayuntamiento de Madrid

Pensando, conseguiremos la victoria

Hijo del pueblo, luchador antifascista: Reflexiona sobre lo que defiendes y date cuenta de la estrecha circunstancia por que atraviesa nuestra patria, y digo nuestra porque ahora es cuando ha de ser España de los trabajadores.

¿Cuál es hoy el trabajo principal de todo antifascista? Acabar la guerra. ¿Cómo? Ayudando a la formación del nuevo Ejército del pueblo, para que sea invencible, esté bien pertrechado de la mejor técnica de guerra y para que el mando que nosotros mismos elegimos, por su valor o por su estrategia militar, sea respetado.

Los Comisarios y Delegados políticos, educadores culturales de los soldados, os invitamos a la reflexión y os decimos: Démonos cuenta de la responsabilidad en que incurrimos cuando protestamos sin justificar las cosas que pedimos. En ese instante nos encuadramos fuera de la realidad del momento, en perjuicio de nuestros sagrados ideales, e inconscientemente favorecemos a nuestros enemigos. Cuando se habla de disciplina hay algunos soldados que protestan sin saber el delito que cometen, y hacen con esto retrasar nuestra victoria. ¿Por qué se recomienda tanto la disciplina? Porque sin ella no podremos vencer a nuestros enemigos. Con ella, el Ejército del pueblo sabrá expulsar del territorio español todo lo podrido de la sociedad que muere.

Démonos cuenta de cuando nos tenía supeditados en el ejército tradicional esa miserable gentuza que sólo quería la defensa de sus privilegios y no hacía nada en favor de nuestros intereses. Hoy es todo lo contrario. Es el Ejército del pueblo el que lucha en los campos de batalla para aplastar a los traidores que nos quieren implantar un régimen de esclavitud inquisitorial, y por eso, todo el que no acate la disciplina de su propio Ejército, que está caracterizada por la más pura de las democracias, debe ser considerado como un enemigo más.

Pensando en nuestras familias, en el gran destino social de nuestra patria, nosotros venceremos a nuestros enemigos y los liquidaremos hasta en su más pequeña parte. Pensemos en nuestros padres queridos, caídos en la lucha unos y vejados por esa canalla de bajos sentimientos otros. Pensemos en nuestros hijos, en el estado de angustia en que se encuentran bajo los crímenes y necesidades que les imponen las hordas facciosas. Pensemos en nuestras mujeres, que son vejadas y violadas por esa canalla inquisitorial. Pensemos en nuestros hermanos de clase que son fusilados en masa por los sicarios de Hitler y Mussolini. Pensemos en ser de hierro en nuestros ataques, sin que nos importe perder la vida, porque vamos a morir por el triunfo.

Soldado del Ejército del pueblo: No olvides tu puesto, y presto como un solo hombre, pensando en las libertades del mañana. Disciplina es todo el orden del día. Esta es tu causa victoriosa. Es la salvación de los nuestros y los de allende. Es la redención de los trabajadores.

Enrique FERNANDEZ CARMONA
Delegado político

FECHAS HISTÓRICAS

No pueden pasar sin ser comentados los días 3 y 4 del mes en curso. En estos días se ha celebrado el gran comicio de Alianza de Juventudes. En él se ha hecho patente, a más de los trabajos realizados por los jóvenes del frente de batalla y del frente de trabajo, la necesidad imperiosa de la unión de toda la juventud. Voces autorizadas de los republicanos y de los socialistas unificados han hecho ver esta necesidad.

Nosotros, los jóvenes que luchamos en las trincheras, pedimos a gritos esta unión. ¿Por qué? Porque en ella vemos cristalizadas nuestras ansias de emancipación y porque supone el principio del fin de esta guerra de invasión.

Quien así no piense es o un inconsciente o un elemento que sólo desea que la guerra sea ganada por Franco, y que, como consecuencia, nuestra patria sea repartida y convertida en colonia de Hitler y Mussolini.

Sin embargo, confiamos en la buena disposición de toda la juventud, desde los católicos que luchan juntamente con nosotros hasta los libertarios, que sabrán colocarse a la altura de las circunstancias, en bien de la libertad de España.

Recordad la frase de un glorioso maestro de la Historia: «Proletarios! La unión hace la fuerza.»

Nuestra nota internacional

HOMBRE DEL DIA

Jugar al «te doy y me escondo» es cosa aprendida ya en los hombres que, cuando no se ocultan, aparecen en las primeras planas de los periódicos después de una succulenta comida, hasta llegar a hacerse el Chevalier del día. Incluso podemos decir más: que se juega y se esconde para parecer como que el juego no va con ellos.

Mister Eden dice ahora que ya es demasiado; se lleva las manos a la cabeza; compone con su cuerpo una figura fotogénica, cual corresponde a su alta significación, y deja a los reporteros a la espera de otras «sensacionales declaraciones». «Esto no puede ser.» Ya me doy cuenta. Pudiera haber soñado una noche el hombre que siempre en las realidades vió sueño, sueño trágico del mejor cómico de la más terrible tragedia. Pero todo queda ahí. El tapete que oculta la verdad hecha exteriorización periodística no es levantado jamás por quienes, a sabiendas de lo que hay debajo, no han llegado nunca a comprender su gran importancia. Y sólo alguna vez, siempre tardía vez, se ha atrevido algo a levantar un pico del paño; pero la visión de lo poco que pudiera observar ha hecho retroceder su rostro, y el olor a sangre del problema español ha llegado al olfato agudo, pero desentrenado en todo lo que no es su presa, de los hombres que utilizaron todos sus sentidos a la consagración de un puesto de alto relieve.

El Comité de NO INTERVENCION se reúne o no se reúne; pero siempre hay algo que interviene directamente en sus deliberaciones, si lo que hace puede así calificarse. Hay un superhombre, semidiós de todas las presidencias oficiales del mundo, que por mucho tiempo no se atreverá a mirar del todo bajo el tapete, y que siempre se asustará.

AYER Y HOY

El Ejército del pueblo

¿Qué diferencia existe, camarada, de las bravas milicias del 18 de julio—ejemplo de ruta venidera de todas las juventudes del mundo—al Ejército que hoy tenemos, disciplinado y heroico, que con gran abnegación destruirá al triunvirato: CLERO, CAPITAL Y EJERCITO TRAIADOR, opresor de las masas obreras, que se nos presenta en horrible y fantástica forma, cual bestias feroces que a su paso van dejando huellas de su vandalismo!

¡Camaradas! ¿Qué paso tan gigante hemos dado para acentuar y lograr con más rapidez la victoria que todos ansiamos! ¿No ves tú, camarada, el cambio que hemos dado? Hoy tenemos mandos que emanan del pueblo. Estos son de la verdadera España, mártir de la provocación fascista, de probada inteligencia y de no dudado valor, que sabrán conducirnos a la victoria final; pero para que esto sea rápido tenemos que obedecer ciegamente sus órdenes, y no escudarnos en esa falsa libertad que elementos traidores a la causa os inculcan. Nunca frunzas el ceño cuando algo tengas que hacer; no dudes y cúmplelo, que si para los demás haces, también siembras el fruto que más tarde recogerás.

Ya no tendrás que doblegarte ante el burgués a pedirle lo que era tuyo. No tendrás que implorar a nadie trabajo, pues esto lo tendrás, y con la conciencia tranquila de que cumpliste con tu deber de proletario, que no es otro que el de destrozar al fascismo internacional que ayuda a los generales traidores al juramento que un día hicieran a su patria, y conseguir echarles de una vez y PARA SIEMPRE.

Es preciso que seas disciplinado; respeta a tus camaradas jefes, y así verás, en un día no lejano, que en la aurora, en vez del sol, saldrá una estrella de cinco puntas, símbolo de la clase trabajadora.

¡Adelante, camarada, siempre adelante!

¡Arriba, parias de la tierra, POR LA LIBERTAD!

Pedro FERNANDEZ

ESPERANDO

Un parapeto. La noche, fría y oscura. Apenas si se ven los dedos de la mano. Los centinelas, vigilando el campo por donde el enemigo puede atacar. El resto de la fuerza duerme esperando. Unos y otros desean por momentos que llegue la hora, y ésta no llega tan pronto como los soldados del Ejército popular quisieran. Todos se preguntan entre sí: «¿Cuándo empezará la ofensiva general?» Pero ésta no llega. Nosotros creemos que nuestros soldados, los soldados del Ejército del pueblo, están en condiciones de empezar la ofensiva. Nuestra moral es superior a la del enemigo.

Sabemos que luchamos no sólo por defender a España de la invasión extranjera, sino por defender a Europa de la hiena del fascismo. Y precisamente por esto es por lo que deseamos que nuestro Estado Mayor dé la orden de ataque.

El nuevo Ejército español ha demostrado en diversos frentes de nuestra patria que sabe aguantar los ataques del enemigo y después contraatacar con éxito. Esto lo sabe el Estado Mayor y también los soldados enviados por Mussolini y Hitler en pomposas brigadas de choque. La Casa de Campo, la carretera de La Coruña y los campos de la Alcarria han sido buen cementerio para los «voluntarios» extranjeros.

Desde estas columnas decimos que igual que hemos hecho con esos ejércitos haremos con todos los que nos manden. Pero esto no es suficiente para ganar la guerra. La guerra se gana atacando. Saltando de las trincheras propias para apoderarse de las enemigas.

Nuestros soldados esperan a que se les ordene saltar sus trincheras y tomar las del enemigo. Esperan la orden de ataque. Esperan a que el Estado Mayor les diga: «¡Soldados que defendéis la libertad de España! Ha llegado la hora de la victoria. ¡Al ataque y a vencer!»

Luis URREA

Un ejército con moral hace mucho; pero con disciplina hace más.

MI TRABAJO A SEGUIR

Yo, como Delegado político de Compañía, mi trabajo a seguir lo expongo a todos los camaradas de la Brigada. Es el siguiente: hacer destacar la disciplina y obediencia a los mandos, militar y político.

Todos vosotros sabéis que nuestros jefes han salido de nuestras respectivas organizaciones, y que luchan con el mismo entusiasmo con que podemos luchar los soldados, y a veces con mucho más.

Hay que acatar sin vacilaciones las órdenes que nos den nuestros superiores, porque ellos nos llevan a la victoria final. De esta forma podremos acabar con el fascismo italiano y alemán y con los traidores Franco, Mola y todos sus lacayos, que tantos sacrificios están haciendo pasar a la España republicana. Hay que acatar las órdenes para evitar que nuestros hogares sean arrebatados por la hiena fascista. Hay que acatar las órdenes para que España no se convierta en colonias extranjeras.

Así es que, camaradas, a trabajar todos unidos para acabar la guerra. Y para ganar la guerra, acatad la disciplina de nuestros mandos, tanto el militar como el político.

¡Viva el Frente popular!

¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva nuestra gloriosa Brigada!

Angel GARRIDO

Delegado político.

Los soldados del nuevo Ejército no sólo deben ser buenos tiradores, sino buenos zapadores.

UN RUEGO

Camaradas: Es la primera vez que en letras de molde, y por mediación de nuestro querido periódico ¡¡EN PIE!!, me dirijo a todos vosotros para exponeros un ruego:

En la noche del jueves día 8 del actual, cuando nuestra salida para la Casa de Campo, y con ocasión de estar repartiendo el equipo y vestuario que nos había sido enviado por la Intendencia de la Brigada, el camarada Víctor Artiz, Sargento a mis órdenes, dejó encima de la mesa que habilitamos como oficina una cartera conteniendo dos mil cuatrocientas (2.400) pesetas, las cuales no eran de su propiedad, sino que las tenía en depósito, ya que la citada suma nos había sido facilitada por el pagador del Batallón para la compra de tabaco, cuya cartera tomó una velocidad tan desmesurada que hasta la fecha no ha sido habida.

Y yo os pregunto, camaradas: ¿Es posible que a estas alturas, y en vísperas de un ataque, os ciegue la pasión por el dinero?

No, no es posible, camarada. Tú que le cogiste debes devolverle. ¿No comprendes que ese dinero te mancharía las manos, que la conciencia te acusaría continuamente y que poco a poco la pesadumbre y el remordimiento de una acción semejante te volverían loco?

Devuélvele, camarada, y la bendición de una madre agradecida te cubrirá con su manto protector por donde quiera que vayas.

Francisco GOMEZ RODRIGUEZ

Teniente de almacén del 3.º Batallón
de la 68.ª Brigada mixta

Contra la ceguera del analfabetismo, la luz de la cultura.

EN EL ANIVERSARIO

Hace días se ha celebrado en todo el mundo el LI aniversario del nacimiento de Taehmann, el nacimiento de uno de los verdaderos representantes del antifascismo internacional.

Cinco años lleva Ernesto Taehmann sufriendo cadena en las cárceles de Alemania. Cinco años de sufrimientos, de esclavitud, de miseria. Y todo por el pueblo.

Taehmann está preso en las mazmorras de Hitler por el solo hecho de ser el mejor defensor de la clase obrera, por enseñar a ésta cuál era y es el camino de la libertad, de la emancipación social.

Desde nuestra España, ensangrentada por el monstruo tricefalo — Mussolini, Hitler, Franco —, te recordamos y pensamos en tu liberación. Todos los antifascistas del mundo, al celebrarse el LI aniversario de tu nacimiento, te recuerdan, al mismo tiempo que con dolor por la injusta pena que te impusieron los esbirros del homosexual Hitler, con alegría, porque has enseñado al pueblo alemán cuáles deben ser sus aspiraciones.

Luchamos en España por aplastar a la bestia fascista, porque con su exterminación conseguiremos no sólo la libertad del pueblo español, sino también la de todos los pueblos del mundo.

En estas horas amargas por que atraviesa nuestro suelo no sólo pensamos en ti, Ernesto Taehmann, sino en todos los luchadores antifascistas que llenan las cárceles y presidios del universo por defender las libertades de la clase trabajadora, de esta clase que está oprimida y ahrojada por el clero, los terratenientes y la gran burguesía, que, unidos en un fuerte haz, tratan de seguir imponiendo su régimen de terror a los oprimidos, a los obreros.

Nuestro Ejército del pueblo, creado por él y para él, lucha sin descanso y con ardor por exterminar al fascismo en España, porque sabe que haciéndole morder el polvo en nuestro país se lo hace morder también en el resto del mundo.

Nuestros bravos soldados del Ejército regular, pensando en ti y en todas las víctimas del fascismo internacional, no descansarán hasta verse libres del terror y de la miseria, que es lo que supondría el triunfo del fascismo en nuestra patria.

En el LI aniversario de tu nacimiento, todos los soldados del frente y toda la España libre piensan en su liberación y en la tuya.

¡Salud, camarada Ernesto Taehmann!

Conocimientos necesarios

Es una necesidad y obligación de todo soldado saber a qué Brigada pertenece y el Batallón en que presta sus servicios para bien de la causa. También debe saber los nombres de todos sus jefes y oficiales, y así no se dará el caso lamentable, como hasta ahora se ha venido dando, de cuando tienen que ir a una Casa de Reposo a restablecerse de su estado de agotamiento, cansancio de los muchos sacrificios que tienen que hacer en las trincheras, o ingresar en un hospital los que han tenido la desgracia de caer heridos en la lucha por defender a España de las garras sangrientas de esos farsantes y asesinos que toda la vida nos han tenido oprimidos bajo su dominio, y que han tenido muy a bien no darnos la cultura necesaria para comprender el daño que nos hacían.

Por eso, camaradas, cuando estéis libres de servicio, debéis poner interés en informaros unos a otros y aprender a leer y escribir y daros las instrucciones tácticas que se necesitan en la lucha.

Así, cuando lleguéis y os pidan información, si dais un informe satisfactorio, es muy fácil localizar el hospital donde os encontraréis. En estos hospitales se confeccionan unas listas dando instrucciones: dónde os destinan, si tenéis padres o hermanos, si recibís la visita oficial del Batallón a que pertenecéis. Y así, cualquier cosa que os haga falta se os servirá inmediatamente. Ahora, si, por el contrario, no sabéis dar la información necesaria, no sabrán de vosotros ni vuestros familiares ni el visitador del Batallón.

También les digo a los camaradas que mejoran de una enfermedad o de una herida y se les da el alta y cura en el hospital, que tienen la obligación, sin falta ni excusa alguna, de pasar, por lo menos, dos días a la semana por sus respectivas Comandancias.

Y los que se marchan evacuados a distintas provincias deben también ponerse en contacto con sus Comandancias correspondientes, por si precisan dinero o alguna cosa de necesidad poderles atender como se lo merecen.

Espero sepáis haceros eco de las observaciones expuestas.

Gregorio RUANO

La recogida de vainas es un ahorro para la nación; quien las desprecie es un traidor a su patria.

Movilización y vigilancia

Ahora, con la incorporación a filas de las quintas llamadas por el Gobierno, tendremos que tener precaución, porque, posiblemente, entre los muchos antifascistas que juntamente con nosotros vienen a combatir al fascismo y defender la libertad de España, puede haber traidores a nuestra causa y es necesario vigilancia.

Hasta ahora habremos tenido algún espía que otro entre nosotros; éstos quizá, después de ocho meses de lucha en nuestras trincheras, habrán llegado a convencerse de que estaban equivocados y engañados en su antigua idea; y otros, los menos, sigan su plan de espionaje, que de dejarles en libertad de acción nos pueden acarrear mucho mal, moral y materialmente.

Vosotros, soldados ya expertos en la lucha contra el fascismo, un fascismo que no es nacional, sino internacional; vosotros, que habéis derrotado a moros y regulares y que ahora derrotaréis a las divisiones mandadas por Hitler y Mussolini, habréis de luchar no solamente con el enemigo que tenéis enfrente, sino también con el que pueda venir a vuestra trinchera. Este enemigo es el espía.

El espía ha tenido su campo de acción, generalmente, en la retaguardia, vestido como vosotros mismos vestís, haciendo alarde de un heroísmo imaginario para con ello sonsacar al que podía datos que pudieran serle de interés.

Pero ahora, con la movilización e incorporación a filas, tendréis en la trinchera jóvenes de todas las ideas, enemigos a los cuales hay que combatir.

¡Cuidado con los que por sus zalamerías traten de llevaros por un camino que no es el que vosotros pensáis, y si el que entorpecerá el de nuestra victoria!

¡Camaradas! Mucha vigilancia contra el espía, y a vencer.

Alfonso SANZ JORGE

Canto a la ametralladora

Al camarada Antonino

tan sólo por complacer,
en lo poco que en mí cabe,
un verso dedicaré,
aunque a mí no me lo pides,
en el periódico ¡¡EN PIE!!

¿Por qué?

Porque yo no soy poeta
y de versos poco sé.

Cuando la ametralladora
empieza a disparar,
no hay moro que se resista
ni alemán puede pasar.

Lo primero, porque tiene
la razón para cantar;
porque defiende al obrero,
que agobiado siempre está
en el taller, en la fábrica,
y en el campo, mucho más.

El obrero, ¿qué sacaba?

De su frente el sudor.

Luego, ¿qué es lo que gozaba?

De lo malo, lo peor.

Por eso, ametralladora,
te pido que cantes bien
cuando te pongo delante
de los soldados de Hitler.

Yo, obrero, que te preparo

la cinta que tú devoras,

procuro tenerte limpia

y dispuesta a todas horas.

En el momento en que veo,

por la tronera, venir

a los moros e italianos,

me pongo a cantar así:

Querida ametralladora,

que bajo mi protección

formas cortinas de plomo,

cortas el paso al felón;

tú que, ametralladora,

en compañía del mortero,

impides el paso aquí

a todos los extranjeros,

procura no encasquillarte

cuando me pongo a tirar,

que me defiendes a mí

y a toda la Humanidad.

¡Viva la ametralladora,

mi arma más eficaz,

que con su canto querido

está pidiendo la paz!

Esa paz que ellos rompieron

no solamente en España,

sino en todo el universo,

con su criminal metralla.

Victorino PODEROSO

Sargento de Morteros

**Los lugares donde habita la tropa deben estar tan
limpios como los fusiles.**

**ESTE NUMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA**

Establecimiento Tipográfico: San Bernardo, 82.